MUJERES EN LA HISTORIA

PARTE I

- Espectáculo tecnovivial (Dubatti, 2020) concebido y realizado en 2020. El elenco está compuesto por actrices de Berlín, Formosa, Amba (Área Metropolitana de Buenos Aires) y Caba (Ciudad Autónoma de Buenos Aires).

- Piri Lugones es Juliana Miceli, Julieta Lanteri es Barbara Goldschtein, Mariquita Sánchez de Thompson es Sofia Letier, Rosario Vera Peñaloza es Constanza Micheloni, Martina Céspedes es Lucia Machado, Alfonsina Storni es Eliana Schroh, Laura Narvaez es Mujer Originaria.

- Idea y dirección de Cecilia Dellatorre.

Transcripción hecha por Luciano Oliveira:

- "Seis mujeres destacadas de todos los tiempos. Un recorrido a través de la historia de seis mujeres argentinas que rompieron con los moldes de la sociedad. Pioneras y luchadoras de su época, dejaron una huella imborrable en la historia, a pesar de haber sido cuestionadas e invisibilizadas. Julieta Lanteri, Rosario Vera Peñaloza, Piri Lugones, Martina Céspedes, Mariquita Sánchez de Thompson y Alfonsina Storni son llevadas a escena a través de monólogos ficcionados sobre un posible momento en sus vidas".

1- Martina Céspedes: "pulpera[1] e sargenta mayor del ejército[2]. Nació en 1762, pero se desconoce la fecha de su muerte. Fue porteña patriótica, defensora durante las invasiones inglesas de 1807. Es una mítica heroína criolla de la resistencia popular. Fue nombrada defensora de Buenos Aires y sargenta mayor del ejército, con goce de sueldo y uso de uniforme, gracias a la hazaña de capturar doce soldados ingleses bajo una metodología muy particular".

---

[1] Una 'pulpera' es una mujer que administraba o trabajaba en una pulpería, un tipo de establecimiento comercial común en América Latina durante los siglos XVIII y XIX. Las pulperías eran lugares donde se vendían una variedad de productos, como alimentos, bebidas, tabaco y otros artículos básicos, además de servir como punto de encuentro social para la comunidad local. Las pulperías eran frecuentemente administradas por mujeres, conocidas como 'pulperas', que desempeñaban un papel importante en la vida cotidiana de las áreas rurales y urbanas.

[2] Una 'sargenta mayor' del Ejército es una mujer que ostenta el rango de sargento mayor en dicha institución militar. El rango de sargento mayor es uno de los grados más altos dentro de la jerarquía de suboficiales del Ejército, y generalmente implica responsabilidades de liderazgo y gestión importantes. Los sargentos mayores suelen tener una amplia experiencia y formación profesional en el ámbito militar, y pueden desempeñar funciones de supervisión, asesoramiento y capacitación dentro de la organización militar.

- “Estimado virrey, vine hasta acá, hasta la Plaza del Alto, haciéndome paso entre los soldados, porque quería hablar en persona con usted. Quiero contarle las cosas tal y como fueron. Ah, ¿qué tal? Yo soy Martina Céspedes, tengo 45 años. Tengo una humilde pulpería en la calle del Puerto, la 355. Buenos, como usted ya sabrá hace unos días, los ingleses invadieron. Avanzaron por la … Calle de Santa Bárbara, por la calle del Puerto, por la calle de la Residencia. Invadiéndonos hasta el fin de la resistencia. En lo alto de la iglesia de Nuestra Señora de Belén, ya estaba flameando la bandera de los ingleses cuando escuché los cañonazos de las tropas de los enemigos festejando la usurpación. Llovía y hacía frío. Pero aún así estaban los vecinos del Alto, descalzos, casi sin ropa, con más piedras que fusiles. Negros, mestizos, criollos y españoles lograron detener a la invasión a la Plaza Mayor. En la avanzada los ingleses empezaron a desesperar y querían entrar a casas y a comercios para comer y beber. Y el hecho de que los comerciantes no los dejáramos entrar, los estaba convirtiendo en seres muy desesperados. Yo tengo tres hijas. ¿Sabe? Dolores, Rosario y Josefa. Estábamos en la pulpería y escuchamos las voces de los ingleses. No entendíamos una sola palabra de lo que decían, pero nos imaginábamos que iban a querer entrar. Lejos de tener miedo, nos dispusimos a cumplir nuestro destino patriótico. Empezaron a golpear la puerta. Golpearon la puerta tan fuerte que parecía que lo iban a tirar abajo. Asique le recé a mi marido, que Dios lo tenga en la gloria, para pedirle sus bendiciones. Y me dispuse a abrir la puerta. Déjeme terminar, por favor. Ahí estaban y por sus gestos me di cuenta que querían beber. Asique les dije: “Podrán entrar pero lo van a hacer de a uno para no violar con evidencia la orden del Virrey. O sea, la suya. Desesperados por beber algo, aceptaron. Asique le hice un guiño a una de mis hijas y entró el primero. Nos dispusimos a servirle la grapa más fuerte que teníamos. La bebió y cuando empezó a perder un poco su sentido, su conciencia, fue reducido por una de mis hijas, con un golpe fuerte en la cabeza. Lo desarmó, lo maniatamos y lo llevamos al sótano. Como vimos que funcionó, nos dispusimos a hacerlo con los once soldados que estaban afuera. Y así logramos capturarlos. Hoy, dos días después, y habiendo tenido la rendición del ejército inglés, vengo a entregarle a los prisioneros que están ahora siendo escoltados por mis hijas. Ah, quiero decirle que le voy a entregar a once de los doce prisioneros. Porque mi hija menor se enamoró de uno perdidamente. Era la que le iba a llevar la comida y todo. Y bueno… Vió como es el amor. El amor es invencible. Y además, quisiera tener nietos. Bueno, me dispongo a que me escolten para ir a mi domicilio y entregarle a los prisioneros.

- Video de la Mujer Originaria que realiza una danza performativa entre árboles y hierbas.

Resúmen de la escena: Martina Céspedes, de 45 años, propietaria de una humilde pulpería en la calle del Puerto, se dirige al virrey para contarle cómo ella y sus vecinos detuvieron la invasión inglesa en la Plaza Mayor. Martina relata cómo resistieron el avance de los invasores, negándoles la entrada a sus comercios y enfrentándolos con piedras. Cuando los ingleses intentan entrar en su pulpería, Martina y sus hijas los engañan ofreciéndoles alcohol, luego los reducen y los capturan, uno a uno. Ahora, dos días después de la rendición del ejército inglés, Martina lleva a los prisioneros ante el virrey, pero decide retener a uno de ellos porque su hija se ha enamorado de él. Martina termina su relato expresando su deseo de tener nietos y se dispone a entregar a los prisioneros, escoltada por sus hijas.

2- Mariquita Sánchez de Thompson: “intelectual y política revolucionaria. Nació en 1786 en Buenos Aires [y murió en 1868 en esa ciudad]. Hija única de una de las familias más acomodadas y prestigiosas de la época. Pionera y defensora de la necesidad de educación para las mujeres. Su padre arregla su casamiento con un hombre cuarenta años mayor que ella. Mariquita se niega rotundamente ya que está enamorada de Martín Thompson y se comprometen en secreto. El padre, ante la rebeldía de su hija, decide encerrarla en la casa de ejercicios espirituales, donde era habitual internar a las mujeres llamadas díscolas, hijas descarriadas y las esposas infieles. Luego de la muerte de su padre y ante la negativa de su madre que se case con Martín Thompson, Mariquita decide escribirle una carta al virrey Sobremonte, solicitando su aprobación y esgrimiendo su derecho a elegir con quien casarse. Este documento se toma como la primera carta feminista en nuestra historia. Fallece en 1868”.

(La escena empieza con Mariquita rezando al Padre Nuestro, con un rosario en sus manos. Ella recibe la visita de una amiga y le dice que está muy sola). - “Loca, me tratan de loca. Es que la mujer es un bicho de la casa, que nos otorgan apenas más derechos que a un animal”. Cuando… cuando una tiene estas posibilidades, quizás no es correcto. Siendo hombre, uno puede ir a la plaza, puede ir de paseo, puede ir al Cabildo. Y no es solamente el cuerpo que está ahí, sino la presencia. La presencia importa. ¿Cuándo? Dime. ¿Cuándo has visto que alguien extraña a una mujer fuera del ámbito de la casa? ¡No! “Bordar y tejer para los niños venideros, a quienes hay que amar y educar para que nuestros futuros ciudadanos sean prósperos". A mi madre le encantaba decir eso. Mas dime: “¿Es posible amar a los hijos que se tiene sin amor? ¿Es posible educarlos con nuestros propios ideales si éstos difieren de nuestro marido? ¿O debemos como mujeres sucumbir a aquellos que tienen la persona con la que contraemos nuestras nupcias? ¡No! Preferiría ser estéril o solterona. Qué ideas. Mi padre jamás lo hubiera permitido. Pero… Pero su hija, la desgraciada, le ha traído tales dolores que su corazón no ha sabido soportar.

De niñas, se nos enseñan que debemos adoptar los ideales del padre, hasta que luego somos entregadas por él a la persona con la que contraemos nuestras nupcias. No respetar estos ideales y reglas nos califica de locas. Locas. Más cuando una nace en una buena familia, se evitan los escándalos de salón, por lo cual creo que nadie en Buenos Aires debe saber de mis porvenires. No. Ya sabemos cómo le fue a Ana y a María Antonieta. Una mujer… una mujer con decisión, con ideales, asusta al más viril de los hombres. Nos tratan de demonios, de ingratas, de locas. (Dando carcajadas) Locas. Debería haber nacido hombre. Si hubiera nacido hombre, no hubiera, solamente amado y elegido amar a la persona que me fuera correspondido. No hubiera forzado sus sentimientos. No hay… no hay mayor injusticia en este mundo que no poder elegir a quién amar. No lo crees? Cañones explotando en todos los países civilizados, bombardeando por doquier, y mi madre me encierra por elegir a amar a quien mi padre eligió desaprobar. No tiene sentido. El Virrey. El Virrey. Nuestro Virey parece una persona sensata. Con la ausencia de mi padre, los asuntos de mi madre le serán de poca importancia. ¿Verdad? ¿Sería mucho más importante tener el aval de sus soldados de la marina? Necesitaré pluma y papiro. Si me ayudas, compañera de mis desilusiones, mi gran amiga, prometo que tu ayuda será bien recompensada. Mi nombre… Mi nombre puede dar garantía de eso. Incluso si… Incluso si tu misión no… no cumpliera sus frutos. Bien, tráeme los elementos. Pásalos a buscar cuando la luz ya no alumbre y las campanas dejen de sonar.

- Video de la Mujer Originaria que realiza una danza performativa entre árboles y hierbas.

Resúmen de la escena: La escena comienza con Mariquita rezando el Padre Nuestro, con un rosario en sus manos. Recibe la visita de una amiga y le confiesa que se siente muy sola. Se cuestiona la situación de las mujeres y cómo son tratadas en la sociedad. Mariquita reflexiona sobre la educación de los hijos y el papel de la mujer en el hogar. A pesar de las restricciones impuestas por la sociedad, Mariquita se muestra decidida a luchar por su libertad y sus ideales. Finalmente, decide recurrir al virrey en busca de ayuda y solicita la colaboración de su amiga. A pesar de los obstáculos, está decidida a seguir adelante con su misión.

- Video de la Mujer Originaria que realiza una danza performativa entre árboles y hierbas.

3- Rosario Vera Peñaloza: “maestra, educadora y pedagoga. Nació en 1873 en Atiles, La Rioja. Fue la creadora del primer jardín de infantes que hubo en Argentina y del primer museo argentino para la escuela primaria, el actual complejo museológico del Instituto Félix Fernando Bernasconi en el barrio porteño de Parque Patricios, una de las mejores escuelas primarias del país. Promulgó una pedagogía avanzada para sus tiempos, donde la infancia era una etapa de juego, exploración y descubrimiento. Muere en 1950 a raíz de un cáncer de útero”.

- “Fernando, ¿te parece necesario grabar esto? Bueno, vení, sentate. ¿Querés un poco de limonada? Son con los limones de mi jardín. Quisiera responderte las preguntas que me hiciste con el nivel de claridad y precisión que son necesarias. Vos cualquier cosa me interrumpís y me decis. Antes que nada quisiera agradecerte porque… Que se hayan reunido con tus compañeros después de tantos años en honor a mí. Y que hayan puesto una placa. Me honra. Me honra gratamente. Y que mis colegas hayan escrito tan bellas palabras. ¿Qué las lea? Bueno, muy bien”. (Toma un papel en sus manos y lee). A Rosario Vera Peñaloza, espíritu superior, noble y generoso. Mujer abnegada y educadora ejemplar. Que se ha dado y se da por entero la educación sin reparar en sacrificios y sin esperar recompensa. Me emociona recibir tanto cariño. Es verdad, nunca espere una recompensa como esta. Pero te mentiría si te dijera que no espere recompensa. Yo tenía en claro que mis sueños de enseñanza se concretaran. Aún en los momentos más difíciles, mi objetivo estaba claro. Quería que… y esperaba activamente que se materializaran. Fernando, guarda esto como una enseñanza. Siempre es lenta la marcha de las ideas nuevas. Hay siempre lucha hasta que el público las acepta. Y todos aquellos que son discípulos de tales innovaciones, reciben advertencias y críticas injustas. Yo tuve mi enfrentamiento cuando estuve como directora en la escuela Roque Saenz Peña, en Córdoba. El ministro de educación Salinas no compartía mis criterios. Y me dejaron cesante. La verdad es que sufrí, pero sabía que esto camino no iba a ser fácil. ¿Quieres más limonada, Fernando? No seas tímido. Me acuerdo que buen alumno que eras, tan dedicado. Pero sobre todo curioso. Con esa curiosidad tan particular de la infancia, con un mundo por descubrir. Todo era curiosidad, novedad, misterio. La infancia es tiempo de inocencia, son peldaños altos y huellas muy pequeñitas. Es un lugar mágico, donde todo es posible y lo mejor está por comenzar. La infancia es para… para explorar. La infancia es para ver, oír, escuchar, sentir, aprender y, sobre todo, crecer. Ustedes con sus aprendizajes me

enseñaran a mi, siendo su maestra, infinidad de cosas. Y han retroalimentado mi curiosidad. Las familias y mis padres no comprendian que al dejarlos trabajar, explorar, a realizar trabajos manuales estaban aprendiendo mejor los contenidos del plan. Simplemente creían que se estaban volviendo más inquietos. Recuerdo esas jornadas de jardinería con ustedes llenos de tierra, semillas, bichos bolita, lombrices. Y vos, Fernando, siempre aprovechabas el momento que estábamos regando para mojarnos a todos. Ah, de los jardines de infantes, sí, yo fui la primer fundadora del jardín de infantes de acá de La Rioja. Luego fundé jardines en Buenos Aires, Córdoba y Paraná. Después de muchos años de esfuerzo logramos poner en práctica el juego como camino al conocimiento, la exploración, la agudización de los sentidos, las manos como herramientas creadoras, la expresión oral a través de la narrativa creativa de los niños y de la literatura infantil y el ocio como instancia necesaria para la creación. Recuerdo que por lo bajo me… me decían el botellero, porque siempre andaba cargada de botellas, tapas, cartones, papeles, todo lo que debía ir a la basura, o debía descartarse. Eso tenía yo para utilizar en mis clases, en el aula. Lo usaba para exploración, para el juego, la construcción. Espero, Fernando, que esto que te cuento te sirva. ¿Qúe? ¿Una frase que me describa? Así es mi vida, crees que estoy jugando, pero en realidad estoy trabajando.

- Video de la Mujer Originaria que realiza una danza performativa entre árboles y hierbas.

Resúmen de la escena: El texto relata la historia de Rosario Vera Peñaloza, destacada maestra, educadora y pedagoga argentina, nacida en 1873 en La Rioja. Fundadora del primer jardín de infantes en Argentina y del primer museo escolar, promovió una pedagogía avanzada centrada en el juego, la exploración y el descubrimiento durante la infancia. El relato incluye un monólogo en el que Rosario conversa con Fernando, recordando su carrera, los desafíos enfrentados y su enfoque innovador en la enseñanza. Destaca su compromiso con la educación, la resistencia a las críticas y su creencia en la importancia de la curiosidad y el aprendizaje activo en la infancia.

4- Julieta Lanteri: “médica, política y feminista”. “Nació en 1873 en Italia, llegando a la Argentina a los seis años y consiguiendo la ciudadanía argentina que tanto deseaba luego de casarse con un hombre trece años menor que ella, lo cual implicaba un escándalo para la época. Fue una de las cinco primeras mujeres en recibirse de médica. Fundó la Asociación Universitaria Argentina, la Liga Argentina de Librepensadoras y el Partido Feminista Nacional. Convocó al primer congreso internacional femenino. Fue la primera mujer en lograr ser incorporada al padrón electoral y votar en 1911. Fue la primera mujer candidata a diputada, pese a que por las leyes imperantes de la época no le permitían acceder al cargo. Luchó por sancionar una licencia por maternidad, otorgar el subsidio por hijo a morir la pena de muerte y establecer la igualdad entre los hijos legítimos e ilegítimos. En 1932 fue atropellada por un auto y asesinada por un afiliado a la Legión Cívica, partido único durante la dictadura de Uriburu”.

- “Nací un 23 de marzo de 1873. Y cuando tenía seis años vinimos con mi familia a Argentina. Ya sé, que ya sabe la historia. Pero a mi sirve para ver si logro entender porque hizo lo hizo. Me recibí de bachiller en La Plata en un colegio para varones, exclusivo para

varones, y fui una de las primeras cinco mujeres en recibir el título de médica en la Argentina. Ahora bien, los hombres piensan, trabajan, estudian y nunca sienten saciedad de saber. ¿Por qué las mujeres se frenan? ¿Por qué se detienen? Y esto es lo que no debemos permitir. Y la prueba está en que hay un despertar placentero de la mayoría de las mujeres que quieren evolucionar, que quieren crecer. Es esta faceta qué más me molesta de mí. [Mirando al hombre] ¿No? ¿Es así? ¿No vas a contestar? En 1911 me presenté ante la justicia para exigir mi derecho a votar. Porque en ningún lado decía que las mujeres no podemos votar. Tuvieron que inscribirme en el padrón. Fui la primera mujer en Argentina y en Latinoamérica en emitir su voto. ¿No le va a poner azúcar? Un año después con la Ley Sáenz Peña, que decreta el voto universal, obligatorio, secreto, meten una restricción: el empadronamiento electoral estaría asociado con el empadronamiento militar. Es decir, las personas registradas en el servicio militar, es decir, hombres. Entonces me presenté para ser reclutada, para hacer el servicio militar… Pero no, no me lo permitieron. [Mirando al hombre] Se quiere le doy leche, es colombiano, negro, por eso le ofrecia el azúcar. Yo sabía que algún hueco iba a encontrar. Sabía que de alguna manera, que alguna manera tenía que haber. Entonces, me presenté a la Justicia, para presentarme como candidata, porque la mujer no podía votar, pero en ningún lugar de la ley decía que estuviera prohibido presentarse como candidata. En 1919 armamos el Partido Feminista Nacional para las elecciones de ese año, para que yo pudiera competir como candidata… en un padrón en el cuál no figuraba como electora y en un padrón de hombres. Mi candidatura es una afirmación de mi conciencia que me dice que estoy haciendo lo que debo hacer. Es una afirmación de mi independencia que satisface mi espíritu y no me somete a falsas cadenas esclavizantes de moral e intelectualidad. Es una afirmación de mi sexo, del cual estoy orgullosa y para el cual voy a luchar. [Mirando al hombre] Se ríe. No, no gané la candidatura, pero su compañero Uriburu tuvo que nombrar como único partido a la Legión Cívica. A la fuerza. Porque por ahí ardían fogatas de emancipación femenina, venciendo rancios prejuicios, terminando de mendigar derechos. Los derechos no se mendigan, se conquistan. [Mirando al hombre] Se le cayó una gota en la camisa. Ahora me pregunto si nada de esto tendrá que ver con el desacertado cambio de rumbo que tuvo su vehículo al subirse a la vereda. Y me pregunto si no habrá visto quien la caminaba. [Mirando al hombre] David, yo no quiero ser patrona, ni quiero ser esclava. Yo lo que creo es que todos somos iguales. Yo lo que creo es que toda la Tierra es la patria. Y que yo no quiero propiedades y matar para tenerlas. Hasta siempre”.

- Video de la Mujer Originaria que realiza una danza performativa entre árboles y hierbas.

Resúmen de la escena: Julieta Lanteri nació el 23 de marzo de 1873 en Italia y llegó a Argentina a los seis años. Se graduó de bachiller en La Plata, siendo una de las primeras cinco mujeres en recibir el título de médica en Argentina. En 1911, luchó por su derecho al voto, convirtiéndose en la primera mujer en votar en Argentina y Latinoamérica. En 1919, fundó el Partido Feminista Nacional y se presentó como candidata a pesar de las restricciones. Aunque no ganó, su candidatura fue una afirmación de su independencia y lucha por los derechos. “Los derechos no se piden, se conquistan. No quiero ser ni patrona ni esclava, creo en la igualdad y en una Tierra sin violencia ni propiedad".

5- Alfonsina Storni: “Poeta y escritora. Nació en 1892 en Suiza. Pero se radica rápidamente en la provincia de San Juan. Su familia tiene graves problemas económicos, así que debe abandonar la escuela y trabajar. Comienza como camarera y luego ingresa como actriz de reemplazo en una compañía de teatro itinerante. Estudia para ser maestra rural y, finalmente, después de varias mudanzas, se radica en Buenos Aires donde consigue trabajo de correctora en la revista Caras y Caretas, cobrando la mitad del sueldo que un redactor hombre. Es madre soltera y nunca revela el nombre del padre de su hijo Alejandro. Tuvo una intensa participación en el gremialismo literario e intervino en la creación de la Sociedad Argentina de Escritores. Su prosa es feminista y según la crítica posee una originalidad que cambió el sentido de las letras de latinoamerica. En 1938 se suicida en Mar del Plata - arrojándose de la escollera del Club Argentino de Mujeres”.

- [Habla con su hijo Alejandro] “Sabés lo que significa Alfonsina? Alfonsina significa dispuesta a todo. Y acá estoy, mi amor, dispuesta al amor, dispuesta a la sensualidad, dispuesta… a defender mis derechos, dispuesta a la soledad, dispuesta a dar vida, dispuesta a ser tu madre. Para siempre seré tu madre. Dispuesta a morir. Antes de tomar este tren que nos va a separar para siempre, me quiero confesar con vos, Alejandro. ¡Vení! Te voy a contar un secreto. La primera vez que leí un libro fue robado. Lo robé con muchas ganas. Lo premedite. En ese entonces mi papá estaba perdido en el alcohol. Mi madre estaba muy enferma. Pobrecita estaba en la cama. Y yo, yo quería avanzar, pero no había… nadie me escuchaba, nadie me escuchaba. Cada uno está sumido en sus problemas y yo solo pedía un peso nacional. Solo un peso nacional. Entonces, ideé un plan. Fui hasta la librería y le dije al librero. En ese momento, miré que no hubiera nadie, y le dije - nunca me voy olvidar -, y le dije: “Vengo a buscar el libro El Nene”. Ya en ese tiempo mis compañeras estaban muy avanzadas en la lectura, y en el aprendizaje, yo venía siempre agobiada. Y las maestras me reprimian y me retaban, y yo no quería más. Entonces yo llegué a la librería y le dije: “Vengo a buscar el libro El Nene”. El librero rápidamente me buscó, me lo entrega. Y yo no tenía la plata. Entonces, le dije… Pensé en ese momento: ¿Qué hago? Inventé rápidamente el nombre de cualquier libro. El señor me dijo: “¿Éste libro?” Le dije: sí, sí, sí… lo tiene en la trastienda, yo creo que en el depósito debe estar, porque yo lo ví la otra vez. Yo vine a preguntar y el señor, el otro vendedor, me dijo que estaba. El señor me miró con cara de asombro, pero me hizo caso. Rápidamente miré, no había nadie, y me fui corriendo. Tomé el libro y le dije: “¡Aquí le dejo el peso!”. Nunca me voy a olvidar. Fue el mejor momento de mi vida porque aprendí a leer en un libro robado, Alejandro. Así aprendí a leer. Siempre seguí mis convicciones, siempre. No me importa nada. No me importa nada. Y quiero que sepas que vos tenés que hacer lo mismo. Que no te importe nada lo que te tienen que decir. Siempre andá por lo tuyo, por tus sueños. En ese momento yo estaba en el colegio y toda la hazaña que había hecho se me vino encima, porque de pronto veo a la directora caminando por los corredores del pasillo, mis compañeras mirándome. Y yo… temblaba. El librero que venía con la directora. ¡Sí! Y de pronto vinieron a increparme y a decirme: “Me robó el libro. Ella me dijo que me dejó el peso y no me lo dejó”. Y yo le dije: “Sí, yo se lo dejé, de verdad. Había más niños, le juro, le prometo”. Ahí me di cuenta de todo mi valor. Pero hoy estoy cansada. Siempre fui la loba que se alejó del rebaño. Siempre seguí mis convicciones, mis decisiones. Y yo quiero lo mismo, Alejandro, para vos. Quiero que seas un buen hombre. Quiero que nada, ni nadie, te diga lo que tenés que hacer. Quiero que puedas tomar de vos.

Me acuerdo… cuando… ese cumpleaños ¿Te acordás? ¿En ese cumpleaños que un amigo tuyo, un compañerito, vino y te preguntó quién era tu padre y vos, muy angustiado, viniste a preguntarme? Me acuerdo que te dije que ya eras un hombre. ¿Te acordás? Eso quiero… que no te vayas con ningún halago. Que nadie te llene de superficialidades. El único halago que me gustó en mi vida fue el de una lavandera. Yo caminaba por la costanera y de pronto veo a esa mujer, que estaba lavando su ropa. Que ternura, sus manos ásperas. Su piel brillaba al sol. Y de pronto me dice: ¿Usted es Alfonsina? Y yo tímidamente le dije que sí. Fue el mejor halago de mi vida, porque sentí que de verdad me entendía. Era genuino. Y yo quiero que vos seas genuino, no importa lo que te digan. Todo lo que quieras saber de mí está en los libros. Toda mi vida. Me desnude ante una pluma. Me desnude ante todos. Ahora estoy cansada. Me voy a dormir. (Entra un imagen de una playa). "Me falta el aire, y donde falta quedo. Quisiera no entender, pero no puedo. Es la vulgaridad que me envenena. Empobrecí porque entender abruma. Me empobrecí porque entender sofoca. Yo tengo el corazón como la espuma. Mar, yo soñaba ser como tú eres. Pequeña vida que dolor provoca. ¡Que pueda liberarme de su peso! La vida mía debió ser horrible. Debió ser una arteria incontenible y apenas es cicatriz que siempre duele".

- Video de la Mujer Originaria que realiza una danza performativa entre árboles y hierbas.

Resúmen de la escena: En este monólogo, Alfonsina dialoga con su hijo Alejandro, revelando secretos de su pasado. Describe cómo robó un libro para aprender a leer cuando era niña, compartiendo sus convicciones y enseñanzas sobre seguir los propios sueños y no dejarse influenciar por los demás. Alfonsina también relata el único halago significativo que recibió en su vida, de una lavandera, destacando la importancia de la autenticidad. Finalmente, expresa su agotamiento y se despide con un poema que refleja su sentir.

6- Susana "Piri" Lugones: "Escritora, periodista, editora, traductora y militante. Nace en 1925 en Buenos Aires. Nieta del escritor Leopoldo Lugones e hija del conocido Polo Lugones quien desarrolló la picana eléctrica como método de tortura durante el gobierno de facto Uriburu. A raíz de una enfermedad en la infancia que da renga es violada sistemáticamente desde los 12 años por su padrastro. En 1942 se recibe de maestra normal de lenguas vivas. Ejerce como docente e ingresa en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires para estudiar la carrera de Letras. Se vincula con los máximos referentes de la cultura de estos tiempos: Rodolfo Walsh, Quino[3], Paco Urondo, Juan Gelman y funda, con otros compañeros, ediciones de la Flor. Además de ser corresponsal de la agencia de noticias cubana Prensa Latina. Piri Lugones, durante los años 70, se une a los Montoneros[4]. El 18 de

[3] Susana Piri Lugones fue la esposa de Joaquín Lavado, conocido como Quino, el creador de Mafalda. Quino y Susana estuvieron casados durante muchos años y ella fue una persona muy importante en la vida del reconocido dibujante argentino.

[4] Los Montoneros fueron un grupo guerrillero argentino activo durante la década de 1970. Formaban parte de un movimiento de resistencia contra el régimen militar que gobernaba Argentina en ese momento. Los Montoneros buscaban promover cambios sociales y políticos a través de acciones armadas y actividades de guerrilla. El grupo estuvo involucrado en diversas actividades, incluyendo secuestros, atentados y enfrentamientos armados con las fuerzas de seguridad del gobierno. Sin embargo, a mediados de la década de 1970, muchos líderes y miembros de los Montoneros fueron arrestados, asesinados o exiliados, lo que debilitó al grupo.

febrero de 1978, en su domicilio de la capital federal, es secuestrada y desaparecida por un comando de la Armada. Fue torturada con la misma picana que diseñó su padre".

- "¿Qué mirás? ¿Tenés un pucho? ¿Qué me mirás? ¿Te gusta ver lo que me hicieron, no? Perdón, lo que me hiciste. ¿Qué? ¿Qué tomé? ¿Me querés matar vos a mí? Peor. Querés que yo me mate. ¿Y vos sos un torturador? Dale, dame un pucho. Hoy a la mañana vino el Ratón a la enfermería. Trajo una Olivetti, quería anotar los nombres de todos. Dice que mañana hay traslado. Que nos van a llevar a una granja de rehabilitación. Tenso estaba el roedor. De la nada me miró y me dijo: '¿Cómo se te ocurre que los vamos a matar?' ¡Eh! ¿Y quién habló de muerte? ¡**Calculín**! ¿Vos sabés lo que hay en las granjas? Yo te ayudo. Ga - ga - gallinas. ¿Y sabés lo que hacía mi hijo con las gallinas? Se las cogía y después les retorcía todo el pescuezo. Le gustaba verlo. ¿Y vos sos un torturador? Un pucho. ¿Qué vas a hacer cuándo me maten? ¿Con quién vas a hablar de política? Porque a mí me van a matar. ¿Ya vós? No. Para vos es lo mismo. Vos va a salir por la calle, como un ciudadano más entre toda la gente. Vas a ir al almacén, vas a comprar pan, vas a tener una novia. ¿Van a ir al cine? A mí me gusta ir al cine. Yo no voy más. Pero vos vas a ir. Eso sí. Nada va a ser tuyo. Ni los recuerdos van a ser tuyos, Calculín. Porque ustedes nos roban todo. Nos quitan nuestras casas, nos quitan nuestras ropas. Nos roban a nuestros hijos. Ese reloj, ni siquiera debe ser tuyo. No tenés nada. ¿Tenés un pucho? Tampoco. Yo voy a desaparecer. Sí. Voy a desaparecer, como y cuando ustedes quieran. ¿Pero y tu familia? ¿Qué le vas a decir a tu familia, Calculín? A tu nietito robado. Ya sé. Ellos piensan que vos sos el policía bueno. Está bien, está bien. ¿Yo pensaba lo mismo de mi viejo? Sí. Pero un día me enteré que la jodida de la picana se le había ocurrido a él. ¿Y vós son un torturador? Torturador era mi viejo, Calculín. Era mi viejo. ¿Qué? (Leyendo de un cuaderno) 'Delincuente subversiva. Persona femenina que a simple vista se le puede ver un defecto en la pierna derecha'. ¿Defecto? ¡Se dice renga! ¿Y sabés lo que dicen de las rengas? Que no pueden tener hijos. ¿Vos tenés hijos? Yo tengo tres. Quizás los tuyos un día se den cuenta quién sos y les de asco llevar tu apellido… Calculín. ¿Dónde está Rodolfo? ¿Y Carlos? ¿Están vivos? Háblame Calculín, decime algo. ¿No ves la soledad del todo me cuesta más que la ignorancia y la incertidumbre? ¿Qué pasa? ¿Te incomodo? Está bien, es de familia. Soy Susana Piri Lugones, nieta del poeta, hija del torturador".

- Video de la Mujer Originaria que realiza una danza performativa entre árboles y hierbas. Se muestran los créditos.

Resumen de la escena: El monólogo presenta a Susana Piri Lugones, confrontando a su interrogador con preguntas desafiantes y reflexiones sobre su propia situación y la injusticia del régimen opresivo. Sus palabras revelan la angustia y el sufrimiento de las víctimas de la represión, así como también la complejidad de sus propias experiencias y la herencia familiar.

MUJERES EN LA HISTORIA

PARTE II

"La siguiente obra fue concebida y realizada de forma virtual en el año de 2021 durante la pandemia causada por el COVID – 19, respetando el aislamiento social".

"La formación de nuestras instituciones feministas, ha retumbado pavorosa como un trueno en el espacio social, agítense los arcaicos y rezagados que temen los gigantescos pasos de la mujer hacia el progreso, como a las fulminantes olas de la tempestad" (Adela García Salaberry).

Lola Mora es Oriana Jordan Cruz, Petrona Eyle es Verónica Parreño, Juana Manso es Claudia Oliveri, Marta Vásquez es Maria Seghini, Raquel Camaña es Lucia Machado.

Daniela Abbate – Artista Visual.

Idea y dirección – Cecilia Della Torre.

Apertura: Se presentan imágenes de una mujer entrando en su estudio y organizando sus cuadros.

Transcripción hecha por THE SONIX EDITOR (Inteligencia Artificial - IA). Revisión de Luciano Oliveira:

Narradora: Cinco mujeres destacadas de todos los tiempos. Un recorrido a través de la historia de cinco mujeres argentinas que rompieron con los moldes de la sociedad, pioneras y luchadoras de su época dejaron una huella imborrable en la historia a pesar de haber sido cuestionadas e invisibilizadas. Lola Mora, Raquel Qamaña, Juana Manso, Petrona Eyle y Martha Vázquez son llevadas a escena a través de monólogos ficcionados sobre un posible momento en sus vidas.

1- Juana Manso, escritora, traductora, periodista, maestra y feminista, nace el 26 de junio de 1819 en Buenos Aires, Argentina. En Brasil, fundó y dirigió el primer periódico de Latinoamérica destinado al público femenino El jornal de las Señoras y en Buenos Aires, Álbum de Señoritas, desde donde expresaba sus ideas en cuanto a la igualdad de los derechos de la mujer y la defensa y protección de los niños, esgrimió la necesidad de desarrollar la educación popular y exigió la libertad religiosa, el matrimonio civil y protección para los pueblos originarios. Fue la primera mujer en brindar conferencias sobre educación en todo el país, dirigir una escuela mixta y escribir el primer manual escolar sobre historia en la Argentina. Fue profundamente incomprendida y atacada por los conservadores de la época, quienes la llamaban Juana la Loca. Muere a los 55 años, el 24 de abril de 1875. Dentro de su correspondencia se encuentran cartas con una ex alumna de 13 años con la que mantenía una bella amistad.

Juana Manso: Pasá, sentate. Qué grande estás. Qué hermosa. Siempre con esa sonrisa tan vital. Su inocencia. Gina, yo sé que venís a despedirte. Me lo dijo esta mañana Eulalia. Los médicos dicen que tengo hidropesía. Voy a reventar. Voy a reventar porque en este mundo hay mucho porque sufrir. Principalmente nosotras, las mujeres. Destinadas a que las bárbaras leyes, nos rigen y nos lleven desde la potestad paterna. Al deliberado dominio marital. Y ser blanco. De todas las injusticias y violencias. Ayer vinieron las damas de la beneficencia tratando de querer convertirme al catolicismo para que cuando muera, puedan enterrar mi cuerpo en un cementerio de la Recoleta o en Chacarita. Me negué. Prefiero que tiren mi cuerpo a un chiquero antes de profanar mi conciencia. Con mi pluma... con mi pluma irrité a los poderosos solo por defender lo que nos es arrebatado desde hace siglos. Sólo quise. Aún quiero demostrar que la inteligencia de la mujer no es un absurdo, o un defecto, o un crimen. O un desatino. Es su mejor adorno. Es la verdadera fuente de su virtud y… Y de la felicidad doméstica. La sociedad es el hombre. Y él solo ha escrito las leyes para los pueblos. Sus códigos. Por consiguiente, ha reservado para sí mismo la supremacía. El círculo que trazan alrededor de la mujer es muy estrecho. Lo que para ella clasifica de crimen. En él se les atribuye a las debilidades humanas. Es el conocimiento verdadero. La misión de la mujer en la sociedad es el goce de los derechos que el egoísmo del hombre le niega. También. También nos ha otorgado un alma, Dios. Y el hombre la niega. Como… Como dice un amigo mío sanjuanino: “Parece que una mujer inteligente es un escándalo en esta sociedad”. Tanto que Santos Olalla prometió dominarme a latigazos en un palenque si seguía proponiendo la secularización del matrimonio, la educación laica y denunciando el papel fundamental de la Iglesia Católica en la opresión de las mujeres. O como Félix Frías, que se encargó públicamente de llamarme Juana la Loca, tratándome de desequilibrada mental y mandándome a que tome pastillas para los nervios. Me han tirado objetos, dado golpes. Y me han dicho las cosas más horrorosas sobre mi aspecto, cuando doy conferencias en las escuelas. Pero siempre seguí adelante. Conozco que en la época en que vivo soy en mi país un alma huérfana. Sin embargo, Gina, encontré muchos momentos de goce. Y la ilusión de estar logrando mi anhelo cuando dirigí la escuela número uno para ambos sexos del barrio de Montserrat. Y cuando escribí Los Anales de la Educación, donde pude plasmar mis ideas pedagógicas. Pero ofendí. Ofendí a las maestras diciéndole que los castigos y las tareas de mera repetición no servían. ¿Qué había que hacer? Jugar a los niños, despertarles el interés por las materias y no obligarlos a sufrir dentro de un aula. También cuando propuse graduar la complejidad de las materias según la madurez del alumnado. Y separarlos por edades. Ofendí cuando dije: “Ustedes los ricos: ¿Por qué no educan de forma ilustrada a la mujer en vez de crearlas para el goce brutal? Y ustedes, los pobres: ¿Por qué les cierran torpemente las veredas de la industria y el trabajo y las colocan entre las alternativas de la prostitución o la miseria? La educación debe ser costeada por todos y para todos. La escuela es el secreto de la prosperidad de los jóvenes. Nunca dejes de estudiar. Nunca dejes que te llenen de halagos falsos sobre tu belleza y rebaje en tu inteligencia. Sé fiel a tu corazón y a tu conciencia. Siempre agradecí. Pero en una amiga como vos, con 13 añitos, yo estoy resignada. Te miro y me doy cuenta que vamos a ganar. Tarde o más temprano, vamos a ganar. Vamos a ganar nuestros derechos como mujeres. Vamos a emanciparnos. Vamos a llegar un día en el que no tengamos que pedirle permiso a ningún hombre para vivir plenamente. En este momento me siento como cuando partí de Brasil para retornar aquí a la Argentina. La partida. La resignación. Y la esperanza. Adiós playas. Adiós Montes, mi vida esparcida en el aire. Dejo páginas sin nombre de mi juventud pasada en altar que se derrumba. Una tumba abandonada.

Amores despedazados, decepciones y recuerdos. ¿Quién sabe? Cuántos fantasmas. Todo acaba así en el mundo. Me ausento. Vuelvo a la patria.

Transición: Se muestran imágenes de una pintora trabajando en su estudio.

Resumen de la escena: Juana Manso, una destacada mujer de la historia argentina, reflexiona sobre la opresión y las injusticias que sufren las mujeres en la sociedad de su época. A pesar de los obstáculos y las críticas que ha enfrentado por sus ideas y acciones, como la secularización del matrimonio y la educación laica, se mantiene firme en su lucha por los derechos de las mujeres. A través de sus experiencias personales y su dedicación a la educación, Juana Manso expresa su esperanza de que las mujeres algún día puedan emanciparse y vivir plenamente sin depender de la autorización de los hombres. A pesar de la resignación que siente al dejar atrás su vida en Brasil, donde también luchó por sus ideales, conserva la esperanza de un futuro mejor para las mujeres en Argentina.

2- Lola Mora, escultora, nace el 17 de noviembre de 1866 en San Miguel de Tucumán. Incursionó en el urbanismo, la minería y las artes visuales. Fue la escultora argentina más halagada y discutida de su tiempo gracias a su obra maestra La Fuente de las Nereidas, adquirida por la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires. Inicialmente estaba previsto que se instalara frente a la Catedral. Al descubrirse que estaba conformada por estatuas completamente desnudas, estalló el escándalo y se consideró poco apropiada su ubicación. La fuente del escándalo, como la llamaron, tuvo su primer emplazamiento a poca distancia de la Casa Rosada. Pero la presión de las ligas moralistas, que además de quejarse de los desnudos de la obra, no toleraban ver trabajar a Lola Mora en pantalones en su taller, obligaron su traslado a un lugar entonces alejado, la Costanera Sur, donde aún se encuentra.

Lola Mora: ¿Qué haces, María? Con razón siempre encuentro todo revuelto este cajón. Dame. Este pañuelo, que está acá, me lo regaló la reina Margarita de Italia. Y estos aros. Los compré en la tienda más lujosa de París. Te gustan, ¿no? Te quedan hermosos. Pero si quieres que realmente te regale mi tesoro, mi único tesoro, está acá. Para que realmente se convierta en un tesoro para vos, debe tener que contar toda la historia. Vení, sentate. Vos sos hermosa, sobrina. Pero nunca te olvides que lo más importante es la libertad. Que vos puedas hacer y ser lo que quieras. Que no te limiten. Tu mamá te habrá contado que el abuelo Romualdo y la abuela Regina, asesinan con solo dos días de diferencia. Yo tenía 18 años y toda una vida por delante. Pero gracias a tu mamá y a tu papá que cuidaron de mí, pude estudiar dibujo con el pintor italiano Santiago Falcucci, en Tucumán. Parece que era buena. Tan buena que expuse mis retratos de los gobernadores de Tucumán en la Sociedad de Beneficencia y el Gobierno decidió comprarlos a todos. Fue ahí que me postulé para que me dieran una beca y así estudiar en Italia y me la concedieron. Empecé a estudiar en el taller del pintor Francesco Paolo Michetti en Roma. No fue fácil. Ahí fue que empecé a interesarme por la escultura. Al ver los trabajos del maestro Giulio Monteverde, yo quería que él me enseñara. Sí, decían que era el nuevo Miguel Ángel. Pero al principio no me aceptaba por ser mujer. Más allá de que yo tenía una beca y una carta de recomendación, él se negaba a darme clases. Así que tuve que llamar su atención de alguna manera y comencé a esculpir con los fragmentos de mármol que

quedaban descartados en su taller, esos que nadie usaba, que ya nadie quería. Es así que él al ver mi mano y lo que podía lograr, me recomendó dedicarme y no abandonar la escultura. Él terminó siendo mi maestro. Sobrina, debo confesarte que en mi vida cometí tres errores: nacer mujer, lograr ser escultora y tener ideas avanzadas para mi época. Todo me costó mucho, a pesar de que fui halagada artísticamente, también fui juzgada con las palabras más groseras e infames por mi obra. Mi gran obra, La fuente de las Nereidas. Así la llamé. Representa el nacimiento de la diosa de Venus, que es asistida y sostenida por dos criaturas, las Nereidas. Ellas son ninfas del océano, hijas de Nereo, el dios del mar, y en la mitología griega representan la belleza y la seducción. Además de ser símbolo de compasión para los navegantes y toda la humanidad. También hay tres tritones que emergen del agua montados en sus caballos. ¿Vos la viste? ¿Te gustó? De belleza pura. Lamento profundamente que el espíritu de cierta gente, la impureza y el sensualismo, hayan primado sobre el placer estético de contemplar un desnudo humano, la más maravillosa arquitectura que haya podido crear Dios. Al momento de inaugurarse mi obra, en pleno centro porteño, enfrente de la Casa de Gobierno, la sociedad se escandalizó. Tanta fue la lucha que luego de 15 años al inaugurarse el Paseo de la Costanera Sur, fue trasladada allí. Lamento profundamente lo que pasó con mi obra, pero las expresiones de repudio no son la voz pura y noble del pueblo. No. Y esa es la que me interesa oír. Cada uno ve en la obra de arte lo que de antemano está en su espíritu. El ángel y el demonio están siempre combatiendo en la mirada del hombre**.** Yo no crucé un océano entero para ofender el pudor de mi pueblo. Me avergonzaría pensar que alguien haya podido imaginar semejante cosa. Una vez, una tarde, fui al Paseo de la Costanera Sur. Me senté enfrente de mi obra y me quedé ahí contemplándola. Quería entender cómo era que se podía interpretar como una obscenidad. Y pasó el tiempo y me hipnoticé. Y se largó a llover. Y me mojé. Pero no me importó. Estaba completamente sorprendida de mí misma, de lo que había logrado. Cautivada por su belleza, se hizo de noche. Y yo seguí ahí, inmóvil. Hasta que se acercó un policía y me dijo: “Señora, está lloviendo”. Me reí fuerte. Le agradecí y volví a casa. A todo esto, tu mamá ya había llamado a la policía y en todos los diarios había salido que yo estaba desaparecida. Esa fue la última vez. Esa fue la última vez que vi mi obra. Creo que ya me despedí. En una semana me voy a Salta. Quiero probar que se puede extraer petróleo de las piedras. Y también estoy desarrollando un invento que nos dejaría proyectar el cinematógrafo al aire libre. Tengo tantas cosas por descubrir. Toma. Estas son mis herramientas de trabajo: mis pinceles, mis compas y mis gradinas. Tal vez ahora no lo entiendas. O no te parezca tan importante, pero siempre que estés confundida o perdida, míralas. Seguramente te ayuden a encontrar el camino para seguir adelante, a sacar la fuerza y las ganas. El tiempo es impiadoso. Pero el mármol perdurará. Más allá de los que me criticaron, me censuraron y no me comprendieron, mi obra quedará y será siempre mi voz y la voz de todas. Yo fui una y todas las mujeres del mundo, sobrina.

Resumen de la escena: El texto presenta un diálogo entre Lola Mora y su sobrina María. Lola reflexiona sobre su vida, su lucha por la libertad y la aceptación como escultora en una sociedad conservadora. Revela los obstáculos que enfrentó por ser mujer y por tener ideas avanzadas para su época, pero también su determinación y pasión por el arte. Habla sobre su obra más famosa, "La fuente de las Nereidas", y cómo fue criticada y censurada por la sociedad. A pesar de todo, Lola se muestra orgullosa de su trabajo y su legado, que considera como la voz de todas las mujeres del mundo. Termina compartiendo sus planes futuros y entregando a su sobrina sus herramientas de trabajo como inspiración para seguir adelante.

Transición: Se muestran imágenes de una pintora trabajando en su estudio.

3- Petrona Eyle, médica y militante feminista, nace el 18 de enero de 1866 en Baradero, provincia de Buenos Aires. Hija de inmigrantes suizos, se forma como maestra en la Escuela Normal de Concepción del Uruguay. Estudia Medicina en Suiza, en la única universidad que admitía mujeres en sus carreras. Regresa a la Argentina y comienza a trabajar en hospitales públicos, donde inicia su militancia feminista. Organiza el Consejo Argentino de Mujeres y funda junto a Cecilia Grierson, la Asociación Universitarias Argentinas en Buenos Aires. Presentó numerosas iniciativas al Congreso Nacional, como la protección a la maternidad en 1903; sanidad y asistencia social en 1906; jubilación del magisterio en 1907; igualdad de derechos civiles para la mujer en 1919, entre otras. Organiza el primer Congreso Feminista Internacional con un rotundo éxito. Desde 1906 hasta 1930, funcionó en Buenos Aires La Varsovia, una red de delincuentes dedicada a la trata de personas. Las mujeres explotadas, en su mayoría inmigrantes judías, eran reducidas a la esclavitud sexual en los locales de esta organización mafiosa. La doctora Petrona Eyle fue la primera en fundar un organismo que atendiera esta problemática, la Liga contra la Trata de Blancas. A los 65 años inicia la revista Nuestra Causa, de la cual fue su primera directora y desde donde se denunciaban las injusticias y desigualdades que vivían las mujeres. A los 79 años fallece en Buenos Aires.

Petrona Eyle: Señor Comisario Alsogaray, quiero denunciar una red de trata de blancas. Soy Petrona Eyle, médica. Se presentó en mi consultorio esta mañana una mujer sintiéndose enferma y con miedo de haber contraído una enfermedad venérea. Ante mis preguntas me dijo que se llamaba Raquel Liberman. Que había sido traída unos seis años atrás. Engañada desde la ciudad de Lobs, en Polonia. Su familia es pobre y numerosa y se presentó ante ellos un hombre diciendo ser un próspero comerciante de la Argentina. Su nombre es Jaime Cissingar. La sedujo, la trajo en barco a Buenos Aires con la promesa de casamiento y buena vida. Cuando la muchacha llegó, se dio cuenta de toda la verdad. Le robaron sus documentos y la encerraron en un tugurio de la calle Junín, donde ha recibido todo tipo de violencias y han explotado sexualmente de ella a pesar de su resistencia. Ella pudo escapar ahora ofreciéndole a un cliente que a cambio de una plata que había guardado a escondidas, le dijera al dueño que la quería contratar para trabajar en un cabaret que estaba por abrir. Esto duró poco. Se descubrió la mentira y ahora la están buscando y la están amenazando. Incluso otro hombre, un conocido de Jaime, le ha dicho de casarse y así poder protegerla. ¿No le parece denigrante que una mujer tenga que casarse para ser protegida? No hay clase, ni sexo, ni raza que pueda expresar sus deseos o sus aspiraciones, ni siquiera defender sus derechos más elementales si esta no está representada por el sufragio directo. Nosotras aún no tenemos el derecho a votar ni a elegir nuestro destino, ni con quien casarnos. Raquel me dijo que hay muchas mujeres en su condición y que ella está decidida a ratificar esta denuncia y declarar ante usted y ante el juez. Como mujer fundadora de la Liga contra la Trata de Blancas, hemos recibido numerosas denuncias que han quedado en la nada. ¿Sabe por qué? Las víctimas luego tienen que ratificar lo que han dicho y en ese momento se arrepienten o las amenazan y las doblegan. Le pido por favor que me escuche. No haga oídos sordos a estas aberraciones. Es imperioso dictar una ley contra el lenocinio. Brindar a las mujeres una educación basada en la verdad que las proteja

de las ocultaciones de los engaños del sistema que las atrapa. Debemos darles asilo, sustento para que puedan salir de estas redes. La Argentina está azotada por organizaciones que corrompen la moral y la vida de las mujeres. Raquel me confesó además que hay policías implicados. Muchas de sus compañeras han denunciado, pero luego es la misma policía la que avisa a los líderes de la organización y les imponen toda clase de punitivos, desde no darles el dinero que les corresponde hasta castigarla físicamente, no darles de comer o encerrarlas durante días. El Centro de Operaciones funciona en una sinagoga de la calle Córdoba. Utilizan como pantalla el nombre de una sociedad de socorros mutuos. ¿Está espantado? Vine a verla a usted porque sé que tiene un buen nombre. Se dice además que es una persona incorruptible. Me comprometí a hacerle llegar esta información. Para proteger a la víctima. Además, vine hasta aquí porque es mi deber bregar por los derechos de las mujeres y de los niños para impedir los abusos, la marginalidad, la explotación, el trabajo descontrolado al que son sometidos, los embarazos tempranos producto de violaciones, abusos sexuales y prostitución en menores de diez años. Quiero que me escuches. Yo no estoy sola. Somos un grupo de mujeres fuertes. No vamos a detenernos hasta que los responsables estén presos, hasta que se sepa esta verdad. El movimiento feminista no es una manifestación aislada de unas cuantas exaltadas excéntricas que inspiraban repulsión. Es ahora una revolución mundial que nada ni nadie podrá reprimir.

Resumen de la escena: Petrona Eyle, una médica, denuncia ante el Comisario Alsogaray una red de trata de blancas. Una mujer, Raquel Liberman, llegó a su consultorio buscando ayuda después de haber sido engañada y explotada sexualmente. Raquel relata cómo fue seducida desde Polonia con promesas de matrimonio y una vida mejor en Argentina, solo para ser encerrada y forzada a prostituirse. Eyle insiste en la necesidad de una ley contra el lenocinio, educación para proteger a las mujeres de la explotación y asistencia para ayudarlas a salir de estas redes. Además, revela la implicación de la policía en estas actividades delictivas y pide justicia para las víctimas. Eyle destaca que el movimiento feminista es una revolución global que busca erradicar la explotación y proteger los derechos de las mujeres y los niños.

TRANSICIÓN: Se muestran imágenes de una pintora trabajando en su estudio.

4- Raquel Camaña, pedagoga y militante feminista, nace el 30 de septiembre de 1883 en Buenos Aires. Se forma en la Escuela Normal de La Plata, siendo su maestra a Miss Mary Graham, una de las educadoras estadounidenses traídas por el proyecto pedagógico de Sarmiento, con la que forjó una fuerte amistad y la consideró su mentora. Luego se diplomó en la Escuela Normal de Lenguas Vivas de Buenos Aires. Preocupada por los derechos de la mujer, participó activamente en 1907 del primer Congreso Femenino del Comité Pro Sufragio Femenino. En 1910, junto a Miss Mary, concurrió al Congreso de Higiene Escolar celebrado en París, donde presentó planes de trabajo que llamaron tanto la atención por la modernidad y valentía de sus enfoques. En 1910 presentó también su tesis titulada La Cuestión Sexual, que fue recibida con unánime aprobación y la recomendación por parte de la Sociedad de Higiene Pública de que fuera incluida la educación sexual en la currícula académica. Ese mismo año se postuló para la cátedra de Ciencias de la Educación y al ser rechazada su postulación por su condición de mujer, escribió un artículo que tituló El Prejuicio Social y el profesorado en la

Facultad de Filosofía y Letras, en la cual demostrará su idoneidad para el cargo y su línea de pensamiento. Muere en Buenos Aires a los 32 años, el 21 de octubre de 1915.

Raquel Camaña: Mis Mary, ¿le sirvo un poco más de té? La verdad es que, es que la invité hoy porque me siento muy desanimada. Y pensé que tal vez una conversación con usted me inspiraría. Me daría fuerzas para poder seguir en mi rol de educadora. Entonces. ¿No quiere un poco más de té? ¿Segura? Solicité en la Facultad de Filosofía y Letras la suplencia de la Cátedra de Ciencias de la Educación para dictar un curso sobre educación e instrucción sexual. Pero se me negó el derecho de presentarme a concurso para el puesto. Por el solo hecho de ser mujer. ¿Cómo se puede hablar de libertad de enseñanza en un país donde los puestos públicos educacionales no son accesibles para todos? Mis Mary, yo recuerdo cuando íbamos con sus alumnas, las más grandecitas, a Tandil. ¿Se acuerda? ¡Qué cosas! No hacíamos Alpinismo, carreras, bailes. O los sábados que íbamos al bosque a correr, a jugar sobre el pasto. A Embarrarnos. A conocernos. O los días de calor que íbamos a la isla Santiago. ¿Cómo disfrutábamos? Simplemente corriendo, tirándonos, enterrándonos en la arena, metiéndonos en el río descalzas, con el pelo suelto. Usted me enseñó el valor de las ciencias naturales porque creía que la biología podía desarrollar la verdad de la vida. La verdad en eterna formación. Abrir la imaginación infantil al amor y al respeto. Hacer sentir el peso de la responsabilidad de transmitir una vida. Nos enseñó a conservar la salud en las mejores condiciones de higiene psíquica. Y corporal. Nos enseñó tantos juegos. La enseñanza que usted nos brindó fue tan profunda, tan personal, tan individual. Hice ver que religión y ciencia son antagonistas. Siempre y cuando la religión de ilusiones por verdades. Me resulta muy importante reconocer la importancia de la educación sexual. Me parece que es urgente reglamentarla como enseñanza obligatoria. ¿Sabe? Me resultó muy absurdo cuando me preguntaron: ¿cuándo y cómo se dará esa enseñanza? Pero es lo mismo que me pregunten, no sé: ¿cuándo y cómo se enseña la moral? ¿Cuándo y cómo se enseña a amar? Siempre, no sé de que se enseñe a vivir. ¿No? Estoy segura, Mis Mary, que en cuanto a esto, simplemente cuando se logre la aplicación de una pedagogía sexual y de la importancia central que tiene esto. Va a traer cambios enormes con datos estadísticos, con pruebas biológicas, se va a demostrar que el hijo tiene derecho a la leche materna. Que la situación económica de la madre es tan esencial que el Estado debe subvencionarla. Se van a crear instituciones como casas cuna, jardines maternales. Y capaz que es un poco utópico, pero, para mí cuando esto se implemente, el acto sexual será llevado a cabo de forma libre y voluntaria. Teniendo conocimiento pleno de sus riesgos y sus consecuencias.

Resumen de la escena: Raquel Camaña expresa su desánimo al serle negado el derecho de presentarse a concurso para dictar un curso sobre educación e instrucción sexual en la Facultad de Filosofía y Letras debido a su género. Recuerda con nostalgia los momentos compartidos con Mary y sus alumnas, destacando la importancia de la educación en ciencias naturales y el valor de la libertad en la enseñanza. Raquel defiende la necesidad de reglamentar la educación sexual como obligatoria y propone una pedagogía que promueva cambios significativos en la sociedad, incluyendo el reconocimiento del derecho del hijo a la leche materna y la creación de instituciones para apoyar a las madres. En su visión utópica,

imagina un futuro donde el acto sexual se lleve a cabo de manera libre y consciente, con pleno conocimiento de sus riesgos y consecuencias.

TRANSICIÓN: Se muestran imágenes de una pintora trabajando en su estudio.

5- Marta Vázquez, activista presidenta de Madres de Plaza de Mayo, Línea Fundadora, nace en 1927 en la ciudad de Bahía Blanca, en la provincia de Buenos Aires. Se cría en La Plata y en 1946 se casa con José María Vázquez, diplomático de carrera. Siguiendo los destinos de su marido, Marta formó su hogar en distintos países del mundo mientras criaba a seis hijos. María Marta fue la 4.ª y era la única mujer. Su hija, recibida de psicopedagoga, es secuestrada y desaparecida por un comando militar el 14 de mayo de 1976, junto a su marido, César Lugones. Como activista de derechos humanos, participó en numerosos congresos representando a la Asociación de Madres, haciendo un trabajo destacado para visibilizar las desapariciones en toda Latinoamérica. La Legislatura porteña la nombró personalidad destacada de los derechos humanos. En una entrevista para la BBC, el marino y torturador Adolfo Scilingo, reconoció la foto de María Marta y le confirmó su muerte, pero también que estaba embarazada y que su nieto estaba vivo. Marta Vázquez muere el 18 de noviembre de 2017 en Buenos Aires, sin saber aún el paradero de su nieto y el de su hija.

Marta Vázquez: Gracias. Sí. Adolfo. ¿Quiere que le diga así o cómo prefiere que lo llame? ¿Cómplice? ¿Sabe qué? Estoy muy contenta de haber podido llegar hasta acá y dejar impresas pequeñas inspiraciones sobre nuestra vida. Mía y de mis compañeras que no hubieran sido importantes si no fuera por lo que sucedió en nuestro país en los años 70. Si no fuera por lo que usted me hizo a mí y al resto de nuestras familias. Ahora tiene la oportunidad de decirme la verdad. Tiene la oportunidad de mirarme a los ojos y dejar de mentirme como lo hicieron sistemáticamente cada vez que íbamos a pedir por nuestros hijos al edificio de Libertad de la Marina, o como lo siguieron haciendo durante todos estos años. Yo le voy a contar cómo fueron las cosas. Y cuando termine mi relato me gustaría que usted lo complete con certezas. Con la verdad. Con el resto de humanidad que le queda. Si es que algo le queda. A María Marta se la llevaron el 14 de mayo de 1976. Y como muchos, no supimos nada de eso. Nosotros nos enteramos el 14 de mayo a las 05:00 de la mañana. Suena el teléfono. Era nuestro hijo Carlos y nos cuenta. “Mamá, se llevaron a María Marta”. Yo no entendía nada. ¿Cómo iba a imaginar semejante cosa? Le doy el teléfono a mi marido. Voy hasta la otra habitación a buscar a nuestro otro hijo, Gustavo, que en ese momento estaba con nosotros. Agarramos el otro teléfono, escuchamos. Era inútil. Nosotros no sabíamos lo que quería decir que se la habían llevado. La primera noticia fue gracias a Emilio Mignone, porque María Marta fue llevada junto a su marido César Amadeo Lugones, en un operativo que comenzó a las 23:00 de la noche en casa de unos amigos y terminó a las 05:00 de la mañana en otras casas. La primera casa fue la de Horacio Pérez Weis, casado con Betty Carbonell. Ellos eran un grupo de amigos que trabajaban en la Villa Miseria del Bajo Flores, dando apoyo escolar a los niños, a los jóvenes. María Marta era psicopedagoga, Adolfo, y hacía ese trabajo con tanto cariño, con tanto amor, tanta dedicación a esos niños. Todos, todos, dejaban las familias, las

reuniones familiares, todo por estar ahí, junto a esos jóvenes, a esos niños. Yo cada vez que pienso en María Marta digo que nunca me dio trabajo. Ella siempre se las arreglaba sola. Arreglaba su vida y la de los demás también. Marta era querida por todo el mundo. Sus hermanos. Era la única mujer. Sus amigos, todos. Todos la querían. Le voy a contar una curiosidad. ¿Sabe cómo fue que empezamos a dar vueltas en la Plaza de Mayo? Estábamos, Chela, Azucena. Seríamos unas 15, 18, no más, sentadas en la fuente que da a lo que antes era el Banco Hipotecario. Y se acercan dos policías y nos dicen: "Señoras, no, no pueden estar acá. Hay estado de sitio. Tienen que circular". Y nos dieron la idea. Empezamos a circular. ¡Qué bien! ¡Qué bien! Decíamos. Nos juntábamos en el monumento de Belgrano y vamos hasta la Casa Rosada. En ese momento se estaba jugando el partido del Mundial 78. Y nosotras seguíamos marchando. Y mientras ustedes nos seguían negando la verdad, nosotras nos hacíamos cada vez más fuertes y presentamos habeas corpus. Y hacíamos fila en la CONADEP para que la gente se preguntara: "¿Qué pasa? ¿Qué está pasando acá?" Yo misma le presenté al Cardenal Mejía una carta. La copia porque el original me fue arrebatado por uno de los suyos. Y después nos unimos con todos los países de Latinoamérica en FEDEFAM y logramos que la desaparición forzada de personas sea tratada en la ONU como crimen de lesa humanidad. Y por qué seguimos trabajando y porque nos seguimos organizando, logramos la anulación contra el indulto, contra las leyes de Obediencia Debida. Nos costó mucho, pero finalmente lo logramos. Y gracias a todo ese trabajo, revelamos 340 centros clandestinos de detención. 30.000 desaparecidos. 500 nietos desaparecidos de los cuales hemos podido recuperar, hasta ahora, 130. Y porque no nos cansamos, insistimos, cárcel común para los asesinos, no cárcel domiciliaria. Condena completa. Nosotras esperamos que algún día alguien venga y nos cuente la verdad. Que muestren arrepentimiento, que se den cuenta del horror que han cometido. Que muestren valentía, porque hasta ahora han sido muy poco valientes. Adolfo, yo no le pido que le diga nada. Solo con un gesto. ¿Usted sabe cómo murió? ¿María Marta estaba embarazada? ¿Por qué está pálido? ¿Qué calla? ¿Tuve un nieto? ¿Está vivo? ¿Dónde? Adolfo, solo le pido **memoria**. Verdad y justicia.

Resumen de la escena: Marta Vázquez se encuentra con Adolfo y le insta a decir la verdad sobre la desaparición de María Marta, su hija. Marta narra cómo se enteraron de la desaparición y destaca la dedicación de María Marta a su trabajo con niños necesitados. También menciona la lucha de las Madres de Plaza de Mayo y su papel en la búsqueda de la verdad y la justicia. Marta busca respuestas sobre la desaparición de su hija y reclama memoria, verdad y justicia.